

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 37 (2010)
Heft: 2

Artikel: Entrevista con Hansjörg Walter, presidente de los agricultores suizos :
"Sentado en el tractor me relajo..."
Autor: Eckert, Heinz / Walter, Hansjörg
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908244>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 01.04.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

“Sentado en el tractor me relajo...”

Hansjörg Walter es agricultor, consejero nacional y presidente de la Unión Suiza de Agricultores (USA). Hace dos años casi fue elegido sucesor de Samuel Schmid en el Consejo federal. Walter es pesimista sobre el futuro de los agricultores. La OMC y un posible acuerdo de libre comercio con la UE para el sector agrícola les traen de cabeza. También en el futuro necesitarán subvenciones estatales. “No hay ningún país en Europa cuyo sector agrícola no dependa del Estado”, recalca. Heinz Eckert es el autor de la entrevista.

PANORAMA SUIZO: Desde 2001 usted es el presidente de la USA. ¿Cómo ha evolucionado desde entonces la agricultura suiza?

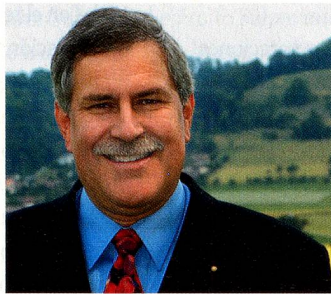
HANSJÖRG WALTER: Fue un año muy movido para nosotros, los agricultores suizos. Tuvimos dos reformas agrarias y el número de explotaciones agrícolas descendió un 20% hasta las actuales 60.000. Además de estos ajustes estructurales ha habido varios cambios: Hoy producimos con técnicas más ecológicas, con mayor respeto a los animales, más visión empresarial y estamos más especializados.

¿Sufre la agricultura suiza sobre todo por la competencia internacional?

Sí, la permeabilidad de nuestras fronteras va en aumento y estamos cada vez más expuestos a la dura competencia internacional. Y aún nos quedan mayores desafíos: La desaparición de los aranceles, como quiere el acuerdo de la OMC, nos afectaría muchísimo y los ingresos de las familias de agricultores disminuirían drásticamente.

¿Continuarán los cambios estructurales? ¿Supondrá esto una disminución aún mayor del número de explotaciones agrícolas en Suiza?

Sí, claro, el llamado ajuste estructural del sector agrícola sigue adelante. El alcance depende del desarrollo político y de la situación general de la coyuntura. Si los otros sectores de la economía necesitan mucha mano de obra, la disminución aún es mayor. En los próximos cinco años podría haber una disminución media anual del 2 o el 3%. Si se llega a firmar un acuerdo de libre comercio con la UE para el sector agrario, más explotaciones



Hansjörg Walter tiene 59 años y cuando terminó su formación agrícola con el examen de maestría, se hizo cargo, a los 34 años, de la granja de su padre en Wängi, cantón de Turgovia. La explotación agropecuaria de Walter tiene hoy 32 hectáreas de terreno, de las cuales 12 son tierras de labor, tiene 36 vacas lecheras, 57 árboles frutales y 2 segadoras-trilladoras para trabajos asalariados. De 1992 a 1999, Walter fue consejero cantonal en Turgovia, desde 1999 es delegado de la UDC en el Consejo nacional. Desde 2001, Hansjörg Walter es presidente de la USA. En diciembre de 2008, Walter casi fue elegido sucesor del consejero federal Schmid en el Gobierno central. Está casado y es padre de dos hijas y un hijo, todos ellos adultos.

agrícolas tendrán que cerrar. Este acuerdo es como una espada de Damocles que oscila por encima de los agricultores suizos. Pero además, dentro de las explotaciones continúa la evolución, porque siguen especializándose y racionalizando sus tareas.

¿Qué supondría en concreto para la agricultura suiza un acuerdo de libre comercio con la UE?

Desde julio de 2007 vivimos una total liberalización del mercado del queso con la UE. No tenemos ningún tipo de arancel y por tanto tampoco ninguna restricción de importación o exportación. Las cifras muestran desde entonces un balance más bien negativo. La importación de queso ha aumentado un 8%, mientras el crecimiento de las exportaciones fue únicamente del 2%. El queso importado de la UE se utilizó sobre todo para el procesamiento de alimentos, para la preparación de pizzas y para cocinar. Con una total liberalización del comercio agrario, el nivel de precios de toda la agricultura suiza pasaría a ser el de la UE. Pero nuestros costes de producción son más elevados en todos los sectores que los de los agricultores de la UE.

¿Y qué piensa hacer el Consejo federal?

El Consejo federal intenta que nos parezca atractiva la idea de firmar un acuerdo así, con medidas paralelas que inicialmente supondrían varios miles de millones. Pero hasta ahora nadie sabe cómo podría pagar la Confederación esta suma ni con qué medidas concretas se apoyaría a las explotaciones agrícolas. La política tendría que prestar una

gigantesca ayuda a la agricultura suiza si no queremos que se produzca una desaparición masiva de explotaciones. El sector comercial y el de procesado ya han anunciado sus deseos de mayores beneficios.

¿Así que usted está en contra de la UE?

No estoy en contra de la UE sino de la integración exhaustiva de cada sector económico. No funciona, porque la evolución de nuestros costes no desciende paralelamente a la bajada de los precios. Con un acuerdo así yo sólo veo desventajas.

¿Pero necesita de verdad Suiza un sector agrícola?

Teóricamente, el pueblo suizo, que con casi 8 millones sólo tiene el tamaño de una gran ciudad europea y sus alrededores, podría abastecerse sin problema con productos de alimentación importados. La pregunta es más bien quién se ocuparía de cuidar el paisaje y de proteger el campo para que no se convirtiera en una selva. Además, la agricultura suiza tiene que cumplir una misión constitucional, y el pueblo suizo quiere mantener una cierta autosuficiencia abasteciéndose hasta cierto punto con sus propios productos agrícolas. En vista de las crecientes hambrunas en el mundo entero y de los limitados recursos de que se dispone, la pregunta a plantearse es también qué sentido tendría abandonar una producción agrícola que funciona bien. Estaríamos a merced del crecimiento o el estancamiento de la situación en los mercados internacionales, que puede cambiar muy rápidamente, como quedó patente con la explosión de precios del año 2008. De repente éramos muy competitivos.

Siempre se exige que el sector agrícola funcione también conforme a los criterios de la economía de mercado. ¿Cree que sería posible?

Desde el punto de vista de la economía de mercado básicamente sí, pero seguro que no

seríamos competitivos a escala internacional. Aparte de la neozelandesa no hay ninguna otra agricultura en todo el mundo que no sea subvencionada y promovida por el Estado. Los agricultores de Nueva Zelanda se benefician de sus condiciones climáticas y estructurales tan especiales, que no pueden compararse con las de ningún otro país del mundo. En comparación con otros países, Suiza, con el 58%, posee un limitado grado de autoabastecimiento, es decir que somos importadores netos de productos de alimentación. Cualitativamente, nuestra cuota per cápita es una de las más elevadas del mundo.

¿Cuánto le cuesta anualmente al Estado suizo hoy en día el sector agrario en cuanto a subvenciones se refiere?

Actualmente hablamos de pagos directos, que son una indemnización por las prestaciones económicas comunes aportadas. Anualmente recibimos un total de 3200 millones de francos. De ellos, 2500 millones de francos son pagos directos, 500 millones se destinan a medidas de apoyo del mercado, y el resto son ayudas para la inversión en edificaciones en zonas montañosas o préstamos sin intereses de la Confederación. Pero no hay que olvidar que los pagos directos siempre llevan aparejadas muchas condiciones, sobre todo de tipo ecológico. El abonado, las plantaciones frutales en serie, la protección del suelo, la protección de las plantas o un cupo mínimo dedicado al cultivo ecológico de superficies de compensación son preceptivos. En principio es igual lo que se cultive, pero el apoyo varía. Los pagos directos están destinados a las prestaciones de las familias de agricultores, como al cuidado del paisaje o la protección de los recursos naturales. Y como no están vinculados a los productos sino, por ejemplo, a la superficie, no distorsionan el mercado.

Pero sigue produciéndose demasiada leche en Suiza ...

De momento, sí, es verdad. Suiza fue el primer país de Europa que suprimió los contingentes de leche hace un año, con objeto de ser más competitiva. Desde entonces, el precio de la leche es muy bajo. Y para compensar sus pérdidas de ingresos, los agricultores producen más, con lo que el precio vuelve a bajar. Es un círculo vicioso. Hoy en día luchamos por reequilibrar el mercado. Para ello, a principios del verano pasado fundamos la Organización Sectorial de la Leche. Ac-

tualmente tenemos en Suiza unos 26.000 productores de leche. Hace veinte años había el doble, pero como la producción de leche por explotación se ha duplicado en este lapso de tiempo, seguimos produciendo la misma cantidad de leche que entonces.

¿No deberían diversificar más su producción los agricultores suizos y cambiar sus ofertas?

¿Por qué no fomentar el agroturismo y las tiendas rurales?

No hay soluciones ideales en la agricultura. Por ejemplo es mucho más fácil diversificar en el caso de explotaciones cerca de grandes ciudades que en el de las que están muy aisladas. ¿Para qué sirven los campos de flores y las tiendas rurales en zonas donde no hay clientela? Lo importante es que las explotaciones se especialicen lo más posible y no cubran más todo el abanico de productos. En estos últimos años, los agricultores han hecho muchas cosas. Mire cuántas tiendas rurales hay entretanto. También hay animales exóticos como avestruces, búfalos o llamas, así como cultivos de hierbas u otras especialidades.

¿Qué grado de calidad presentan los productos agrícolas suizos?

Nuestros productos agrícolas satisfacen las mayores exigencias y se producen con los estándares ecológicos más elevados, incluso en lo que se refiere a la cría de animales. Esto satisface también las exigencias de calidad del consumidor suizo, si bien tampoco está a salvo de dejarse impresionar por precios más económicos. Hay que mostrarle una y otra vez que hoy en día se paga mucho menos por los productos de alimentación que hace treinta años. Del 30% del total de gastos totales de una economía doméstica destinado antes a la alimentación se ha descendido a destinar el 7% actualmente, pese al creciente y constante aumento de las exigencias de producción.

¿Y qué tal les va a la media de los agricultores suizos?

Los agricultores suizos sufren las consecuencias de las continuas reformas y están sometidos a una gran presión como consecuencia de la liberalización del mercado. No obstante, hay grandes diferencias, según el tamaño de la explotación, cuántos familiares pueden trabajar por salarios bajos, la situación de las explotaciones, el tipo de suelo del que se dispone, etc. Algunas de nuestras explotaciones funcionan bien, otras nada en absoluto. El bienestar individual depende también de si la carga laboral es soportable, de si el salario es suficiente comparado con el de un empleado o de si la carga laboral le permite al agricultor participar en la vida social y de vez en cuando tomarse unos días de vacaciones o hacer una excursión. Actualmente, los ingresos medios de un agricultor rondan los 40.000 francos anuales, muy inferiores a la media de los ingresos de cualquier sector similar.

¿Es usted muy activo en el sector agrícola?

Un tercio de mi tiempo lo dedico a la política, otro tercio a la presidencia de la Unión Suiza de Agricultores y el otro tercio a la agricultura. El trabajo en mi explotación es una excelente compensación. Sentado en el tractor es donde mejor me relajo. Mi familia me ayuda, sobre todo mi mujer, Madeleine, un empleado y un aprendiz.

Anuncio comercial

A gift for you from the Swiss farm women
Warm greetings from the homeland with 27 baking recipes from each Swiss canton. A mini-cookbook for you and your friends to enjoy. Free of charge for small amounts. Available in German, French, English or Italian at www.lid.ch/shop



Agricultural Information Center LID
Weststrasse 10, CH-3000 Berne 6
Tel. +41 31 359 59 77, fax +41 31 359 59 79
www.lid.ch, info@lid.ch

SWISS FARMERS WELCOME YOU.
www.agriculture.ch